



PLATAFORMA SALVEMOS LA CASA DE CAMPO

De: Joaquín Giménez Llopis. Secretario
Carlos Buchó Merino. Presidente

INFORMACION DE LA SITUACION DE DEGRADACION DE LOS ARROYOS PORTUGUES, ANTEQUINA Y SU PUENTE HISTORICO.

El Puente de la Garrapata sufre una seria degradación desde hace más de 3 años. A consecuencia de ella, una parte queda derruida por descalzamiento de su lecho de piedra y su nuevo lecho pasa por debajo en 1.5 metros. Al haber sido comunicada al Ayuntamiento, este contesta que va a proceder a su arreglo sin que se conozca ni fecha ni proyecto del mismo

Creemos pertinente que la empresa contratada para la realización del proyecto recoja visualmente sus inmediaciones, así como la documentación de incidentes históricos, pues muchos de estos no se encuentran recogidos, al haberse realizado sin proyecto en las distintas actuaciones realizadas.



Mapa Topográfico Nacional de España (mapa topográfico es de 1982)

Madrid NO 559-I Escala 1:125.000

DIRECCION GENERAL DEL INSTITUTO GEOGRAFICO NACIONAL Presidencia del Gobierno

El curso del arroyo también tiene que ver con lo que discurre fuera de la Casa de Campo, aspecto sobre el que desde la dirección del parque nunca ha querido entrar, por estimar que no era de su competencia. Se hace necesario recordar, en este sentido, que si bien la competencia sobre los ríos y los arroyos pertenece a la Confederación Hidrográfica del Tajo, su cuidado, reparación, mantenimiento, etc. se encuentra transferida al Ayuntamientos, en Madrid, teniendo este la autorización, previo informe, de las actuaciones a realizar.

Estimamos que estos aspectos tienen que estar presentes para que se acometan las actuaciones pertinentes de la forma más objetiva y racional que se pueda.

La primera consideración sobre el arroyo Antequina es que es el único arroyo en Madrid capital que desemboca en el Manzanares sin pasar por ningún colector.

El primer acontecimiento reseñable del arroyo Antequina fue el registrado inmediatamente después de acometer la construcción de sus rejas, por Sabatini, en el año 1768, construyéndose nuevamente un muro

con un 50% de grosor superior al resto con 15 salidas de agua comprendidas entre el arroyo de Antequina y el del Portugués.

Con la guerra civil se taparon todas las salidas, exceptuando tres: arroyo Antequina, arroyo del Portugués más una salida intermedia.



Tapado de una de las salidas antes de su restauración, y el abandono que se puede visualizar en el talado de dos arboles crecidos en su contrafuerte en el que había generado una grieta

En 1988 se empieza a realizar el parque de Somosaguas, que permaneció cerrado durante 20 años, de cara a su regeneración. En este tiempo se realiza su configuración con plantaciones de árboles, pero en las proximidades al vallado de la Casa de Campo se realiza arado con tractor de rejas de 60 cm de diámetro, incluyendo la zona del cauce del arroyo del Portugués (un arroyo de aguas estacionales que recoge también las aguas del de las Platas). El paso del arado provocó que se perdiera su lecho natural, llegando, en momentos de lluvia, a generar un cauce de más de 50 m de ancho, arrastrando las tierras contra el muro.

En la última riada de Madrid, en el año 1995, la Casa de Campo se vio afectada por grandes desperfectos. Uno de ellos fue la destrucción de su vallado histórico, por no encontrar el agua salidas en los arroyos de Antequina y del Portugués, ya que casi todas estaban valladas.



Fotografía del año 1995. La riada se llevó 200 metros de vallado histórico entre los dos arroyos

En la reposición del muro se instalaron una sucesión de tubos de fibrocemento para la salida de aguas y arenas, llegadas, del Parque de Somosaguas.



Tubos instalados en la tapia mientras permanecían valladas 12 de las 15 rejas históricas.

Con estas nuevas entradas por medio de tubos se modificó el cauce del arroyo, creando uno nuevo en paralelo con el muro histórico.

En foto del Sistema Cartográfico Nacional se muestran los diferentes arroyos, así como el desvío del arroyo del Portugués, mostrado con una línea verde.

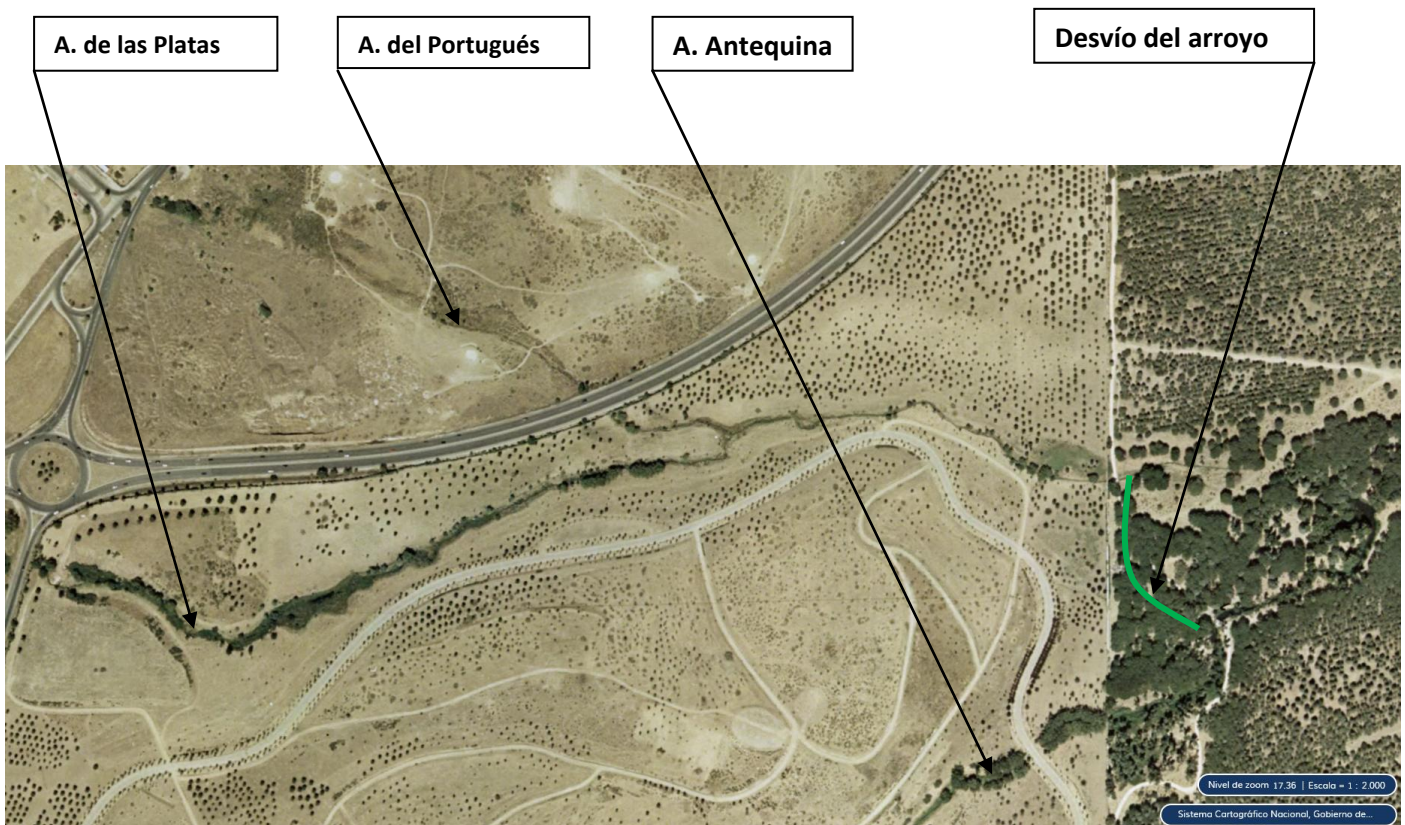


Foto histórica del Sistema Cartográfico Nacional, con la visión de los tres cauces de los arroyos (año1989)

Como se puede ver en la foto y en el croquis, el arroyo del Portugués entraba en la casa de Campo perpendicular al vallado, desembocando en el arroyo del Antequina a 390 m de su vallado, pero con la entrada de múltiples tubos de fibrocemento en su vallado se modifica el cauce, dejándolo en paralelo al vallado. Después de la última restauración del muro, fueron eliminados los tubos pero su cauce no se recuperó.



Entrada actual de aguas del arroyo del Portugués a la Casa de Campo siendo llevadas en paralelo al vallado



Arqueta de granito para recoger las aguas que atravesaban el camino en la Casa de Campo para ir a desembocar en el Antequina, y desvío de aguas paralelas al vallado

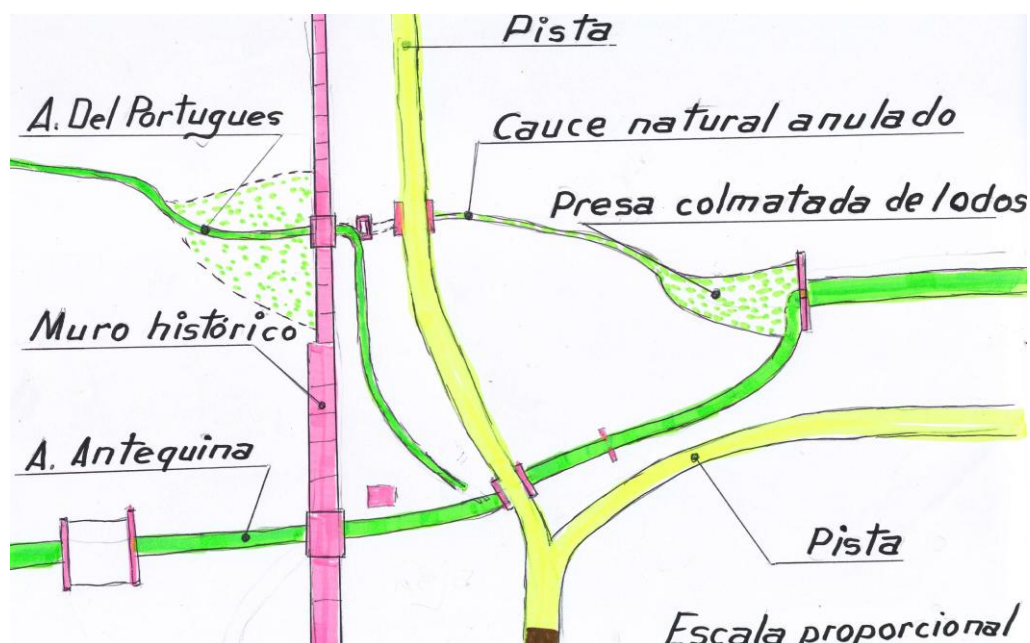
El alisado del terreno por medio del arado con rejas en la zona del Parque de Somosaguas hizo desaparecer el cauce del arroyo del Portugués durante muchos años, generando una llanura por la que se iban acumulando las tierras sobre el vallado. Una parte de estas tierras entran en la Casa de Campo.

Con el arrastre de estas tierras se fueron amontonando sobre el vallado llegando a tener una altura de más de un metro y medio y un ancho de más de 200 metros y generando múltiples aperturas en el muro, aperturas por las que entraba el agua y las tierras a la Casa de Campo.



Vista del arroyo del Portugués, antes de su restauración, desde el parque de Somosaguas, con acumulación de arenas y maleza de más de un metro y medio

En este tiempo, con el fin de retener las arenas provenientes del parque de Somosaguas, la dirección del parque, entonces dirigida por Francisco Pachón, decidió generar cuatro presas a la entrada de la Casa de Campo en el arroyo Antequina, recogiendo las aguas también del arroyo del Portugués por su desvío en paralelo al vallado. Estas presas se colmataban de arenas en menos de un año por lo que fueron retiradas, quedando solo la estructura de piedra de una de ellas.



Croquis con la situación actual de modificaciones del arroyo del Portugués

En la intersección de los arroyos Antequina y Portugués se generó una presa en la que su recula era el arroyo del Portugués, entrando el cauce del Antequina directamente en la presa. La presa cuenta con un azud.

Esta presa ha recogido durante años las arenas y lodos provenientes del Parque de Somosaguas reteniendo miles de metros cúbicos de arenas y lodos hasta su total colmatación en todo lo que era el represado de aguas.

Después de solicitar que se realizase una retirada de estos lodos, pasando varios años sin conseguirse por no estar contemplados en el presupuesto de la contrata, se realizó una extracción de estos, generando una montaña de más de 10 metros de altura, esperando que se secara con el fin de retirarla, lo que generó escritos, por las molestias de sus olores, de algún vecino.

Una vez contemplado en el contrato la retirada de lodos por la contrata de mantenimiento, en vez de retirarlos esta se limita a abrir el azud de la presa, expulsando cientos de toneladas de arena y lodos, llevándose la tierra del cauce y arrastrando a su vez tierras de su propio cauce lo que deviene, en los cambios de dirección del arroyo, grandes desprendimientos, como el próximo al puente de las Garrapatas.



*Visualización de la presa y de las zarzas que han crecido sobre los lodos.
Tintado de aguas por el mal depurado actual, foto del 2026*

Este comportamiento hace que, en el entorno del puente de las Garrapatas, las arenas arrastren más tierras, de tal manera que es el motivo fundamental de la aceleración del descalzamiento del lecho del puente.

Antes de la degradación del puente se dio que el tubo de aguas del Canal de Isabel II, de un diámetro de 65 cm que está a 50 metros del puente aguas abajo, estando enterrado en más de un metro bajo el lecho del arroyo este quedara descubierto por el paso de aguas y tierras, colisionando las aguas sobre él. Se rompió varias veces por ser de fibrocemento hasta que lo cambiaron por uno de hierro, unido por soldadura eléctrica. Hoy las aguas pasan 50 cm por debajo de este tubo.

Con las actuales nuevas obras del canal sustituyendo todas las tuberías del parque, sin embargo esta de hierro no ha sido cambiada, aunque su unión a las nuevas generó roturas hasta en cinco ocasiones.

Después de muchos años reivindicando la reparación de todo el vallado entre los dos arroyos, justificando la necesidad de la apertura de todas las rejillas, las obras empezaron a finales del año 2019, terminando a finales del 2020. Esta restauración dejó libre las 15 entradas de agua entre los dos arroyos, retirando todos los tubos de la anterior reparación.

Esto ha permitido que en diferentes riadas llegara a salir por todas las salidas agua sin que el vallado hiciera presa, consiguiendo que no haya habido ningún derrumbe del vallado.



Proceso de las obras de las rejillas del Portugués visualizando sus lechos en piedra berroqueña

Con la restauración del muro y sus rejas, se respetó la integridad del lecho del arroyo Antequina a su entrada en la Casa de Campo.

Sin embargo, el lecho y recorrido histórico del arroyo del Portugués no se respetó, ni se restauró, ya que se volvió a enterrar el vallado, sus tajamares y sus contrafuertes, sin recuperar ni su lecho ni su cauce y desvirtuando, así, todo la belleza de la obra restaurada.

Se solicitó nuevamente su reposición, diciéndonos que se haría en una segunda fase. A día de hoy, año 2026, no ha habido ninguna partida para un estudio de proyecto, y menos para su restauración.

También las arenas del arroyo Antequina aguas abajo se van acumulando y, pasando las vías férreas, se ha almacenado un gran cantidad, no siendo retiradas y generando una montaña de 100 metros de largo por 8 metros de altura. Todo ello con el fin de que no pase al Club de Campo.

Debido a la realización de la urbanización ARPO en Pozuelo para 20.000 personas, se ha creado un túnel de 5.5 metros de diámetro y 5 Km de longitud, actualmente terminado para recoger las aguas pluviales. Este túnel recoge el cauce de 4 arroyos: Álamos, Bularas, Pozas y Viñas, pertenecientes a la cuenca del Arroyo de Pozuelo.

El túnel de recogida de aguas pluviales dicen que cumplirá la función de estanque de tormentas, pero posterior a este no hay ninguna depuradora de aguas, por lo que las aguas se verterán directamente al Manzanares.

Como consecuencia de esta traída de aguas de otra cuenca se multiplicará puntualmente su cauce. A tal fin se han realizado 5 puentes de gran dimensión en el Parque de Somosaguas y 4 en la Casa de Campo.

El puente bajo la Carretera de Castilla (M-500) lleva paralizado casi un año, por la intención de compatibilizar la salida de caballos a la Casa de Campo con hacer posible un carril nuevo hasta la M-30, recientemente realizado una parte de él, hasta el arroyo de Antequina

Debido a todos los datos históricos y a la multiplicación de extensión de terrenos de recogidas de agua de otras cuencas, entendemos que el cauce del Arroyo del Portugués debe ser restaurado, siendo imprescindible restaurar la cuenca en el Parque de Somosaguas, con el fin de no arrastrar más tierras que las naturales .

Con el movimiento de tierras y explanado de grandes dimensiones en la Mina del Portugués para su urbanización se han generado unas grandes cárcavas arrastrando ciento de toneladas de arena al arroyo del Portugués, y estas próximamente entraran en la Casa de Campo.



Cárcava producida en el año 2025 / 2026 en la Mina del Portugués consecuencia del movimiento de tierras para su urbanización . Foto 2026

El ayuntamiento de Pozuelo de Alarcón tenía contemplado en su plan general del año 2000 la realización de dos depuradoras, una para las aguas del arroyo Meaques y otra para el arroyo Antequina. Después de habersele denunciado por las irregularidades y su ilegalidad en la depuradora del Antequina, el

ayuntamiento proyectó su anulación y trasladando el paso de aguas fecales al colector de la cuenca del arroyo de Pozuelo.

Con el cierre de la depuradora el arroyo Antequina perderá sus aguas, quedando su cauce solo para las pluviales, y generando un problema de primer orden en su medio ambiente.

el proyecto ha estado paralizado durante de 5 años, por la Confederación Hidrográfica del Tajo.

En el pleno de enero de este año del Ayuntamiento de Pozuelo de Alarcón ha aprobado un monto de 5.6 millones de euros para eliminar la depuradora de Humera y así perder las aguas permanente del arroyo Antequina.

El BIC de la Casa de Campo contempla que el Parque de Somosaguas, entra en sus afecciones, pero el Ayuntamiento de Pozuelo nunca pidió permiso a Patrimonio de la Comunidad para realizar cualquier modificación de su configuración, por lo cual el cierre de la depuradora que está dentro del parque, tendría que haber informado de su anulación por el grave deterioro que generara en la ribera del arroyo Antequina

Por todo lo expuesto, reivindicamos el derecho a que se restaure y se proteja el arroyo del Portugués y el de Antequina contemplando los siguientes puntos:

1º Recuperación del cauce del arroyo del Portugués en el parque de Somosaguas por medio de instancias a la Confederación Hidrográfica del Tajo y al Ayuntamiento de Pozuelo.

2º Retirar las tierras hasta recuperar el lecho histórico del arroyo del Portugués en su paso a la Casa de Campo, tanto en Pozuelo como en Casa de Campo

3º Recuperar su cauce histórico del arroyo del Portugués en la Casa de Campo.

4º Recuperar la presa actual, retirado de tierras y lodos que se han arrastrados aguas arriba de forma periódica.

5º Se restaure el lecho del arroyo en el Puente de la Garrapata.

6º Que exista un plan anual de preservación del lecho de los dos arroyos y de su represado.

7º Que la caseta de control de aguas del arroyo Antequina vuelva a realizar controles de aguas.

8º Que la zonas colindantes a la Casa de Campo como las Minas del Portugués y del Cazador no tengan infraestructuras urbanísticas que deterioren y degraden el medio, teniendo afección con la Casa de Campo.

Plataforma Salvemos la Casa de Campo

02/02/2026